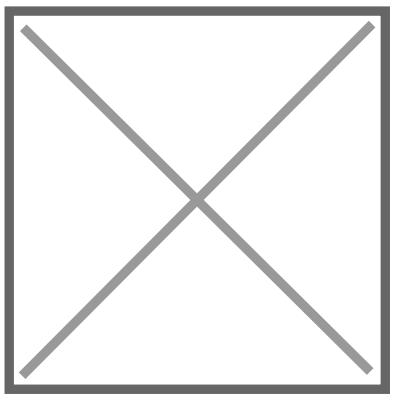

RADOMIR TOMIC
CASILLA 3080
SANTIAGO DE CHILE

Santiago 24 de diciembre 1956.

Querida Dori:

Acabo de volver de una gira por el norte y encuentro tu carta con las serias noticias sobre la salud de Gabriela. ¡Qué penoso y qué difícil manejar este asunto para tí! ¿Hay algo que podría hacerse desde Chile.. ? Tú sabes que aquí Gabriela tiene el apoyo de todo el mundo, comenzando por el Gobierno y el Presidente de la República, que, estoy seguro, no vacilarían en hacer cuánto hiciese falta para ayudarla en situaciones como ésta. En tu carta no anuncias que lo peor de la crisis ya ha pasado y que salvo el enflaquecimiento de nuestra buena amiga los médicos no temen nuevas complicaciones. ¡Tenme al corriente de todo lo pertinente a su salud!

Supongo que a través del Cónsul o de chilenos particulares se ha sabido aquí bastante de este ataque, aunque en forma imprecisa. Me han llamado de diarios y de radios para pedirme detalles; yo, de acuerdo con lo que me pides en tu carta, me he limitado a decirles que estuvo enferma, pero que la crisis ya pasó y que del Hospital debía salir a mediados de diciembre.

No estoy seguro, sin embargo, que esta manera de actuar sea la mejor. Tú sabes que Gabriela es un símbolo nacional y que en Chile la gente de todos los sectores, ideas y posiciones políticas la entiende suya y la cuida así. Por otra parte, aunque sea a título honorífico, ella representa al país en el extranjero y es lógico que las autoridades chilenas estén informadas. Te escribo todo ésto, gringuita, no porque pretenda darte consejos o guías para tu conducta, que no los necesitas y que tendrías por qué tomar en cuenta; pero como punto de vista personal, pienso que sería más razonable y prudente que cualquiera crisis de importancia en la salud de Gabriela fuese comunicada al Cónsul o a la Embajada, tanto para que sepan a qué atenerse como para obtener la ayuda de cualquier orden que pudiera requerirse para una mejor atención. ¿No crees lo mismo..? Si algo desgraciado le ocurriera y pudiera dar algún modo atribuirse -con razón o sin ella- a una atención deficiente de hospitales o doctores o dinero se produciría una amarga crítica en Chile contra todos los que, de algún modo, tenemos que ver con ella y su salud, por haber excluído del conocimiento de su situación a quiénes pudieran estar en situación de ayudar.

Tenlo presente, gringuita, cuando te veas enfrentada a otra situación crítica. Comprendo perfectamente que tu intención es defender a Gabriela, precisamente en sus peores momentos, de la intervención de terceros que insisten en verla, que la cansan aún más y que "por estar presentes" y "hacerse presentes" en lugar de ayudar resultan dificultades y empeoramientos. Pero creo que tales estados de ánimo son más bien frecuentes cuando Gabriela está en buen estado de salud y las gentes abusan de ella.

Trata de hacerte tiempo y escríbeme con las últimas noticias sobre Gabriela. A ella le mando, en este mismo correo, una carta que trata de ser alentadora.

Cariños de Clara. Un abrazo de tu amigo:

Tomic

[Carta] 1956 dic. 24, Santiago, Chile [a] Doris Dana, [New York] [manuscrito] Radomiro Tomic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tomic, Radomiro, 1914-1992

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1956 dic. 24, Santiago, Chile [a] Doris Dana, [New York] [manuscrito] Radomiro Tomic. 1 h. ; 27,5 x 21,2 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile